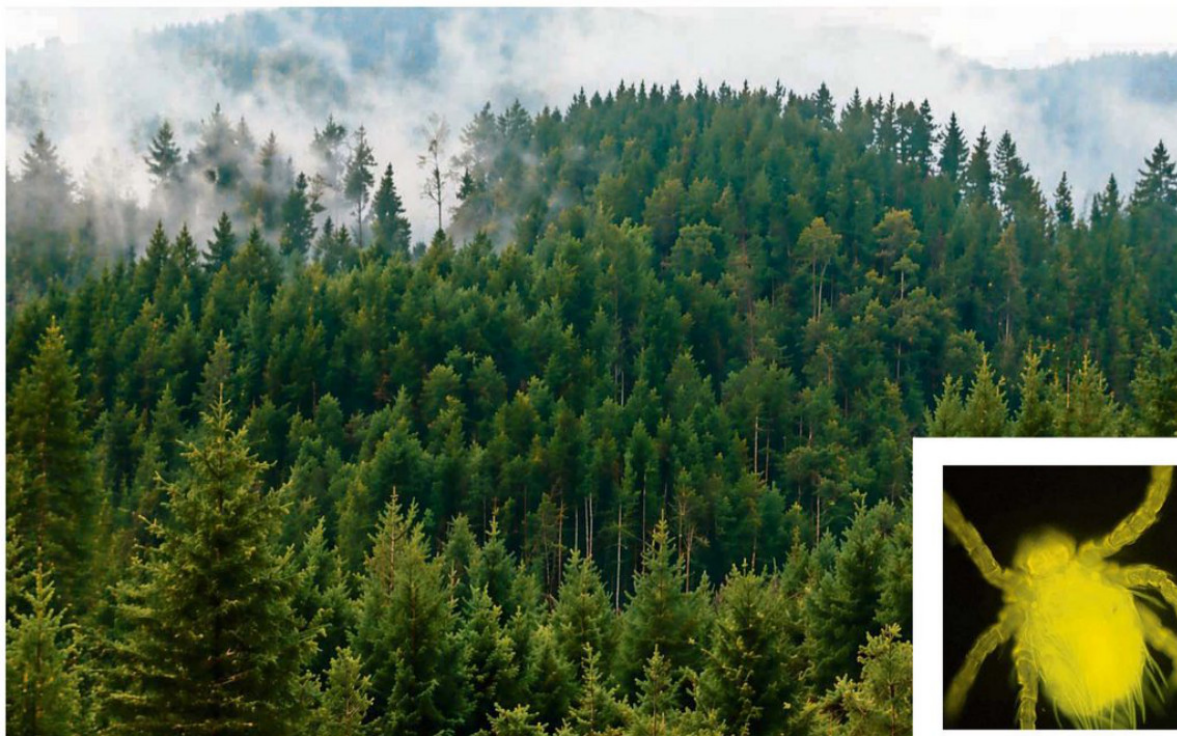



 reportaje

Uno de los hitos más relevantes de la investigación es la evidencia sobre el tifus de los matorrales

La destrucción del bosque nativo en el sur de Chile aumenta el riesgo de nuevas pandemias



Uno de los hitos más relevantes de la investigación es la evidencia sobre el tifus de los matorrales.

CAMPO SUREÑO

Luego de tres años de investigación interdisciplinaria, el Proyecto Anillo EPIwild presentó los resultados de su estudio sobre la relación entre el cambio global y la emergencia de enfermedades en los ecosistemas de las regiones de Los Ríos y Los Lagos.

El proyecto, liderado por la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Austral de Chile (UACH), surgió bajo la necesidad de comprender el origen de patógenos tras las interrogantes planteadas por la pandemia de COVID-19.

Financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), EPIwild centró sus esfuerzos en el estudio de roedores y murciélagos silvestres para comprender cómo las transformaciones ambientales y el cambio de uso de suelo pueden influir en la aparición de patógenos con potencial zoonótico, es decir, transmisibles desde animales a humanos.

La investigación adquiere especial

relevancia en el sur de Chile, territorio con alta biodiversidad y ecosistemas sometidos a crecientes presiones derivadas de actividades humanas como la urbanización, agricultura y deforestación. En este escenario, el proyecto aportó evidencia sobre la relación entre salud ambiental, salud animal y salud humana, fortaleciendo además estrategias de vigilancia epidemiológica y prevención.

El trabajo de campo se desarrolló principalmente en las regiones de Los Ríos y Los Lagos, donde el equipo realizó monitoreo y muestreo de fauna silvestre para estudiar la circulación de patógenos y sus posibles factores asociados. A la fecha,

investigadores del proyecto han publicado cuatro artículos científicos colaborativos en revistas internacionales, disponibles en el sitio web del proyecto (www.epiwild.cl).

HITOS

Uno de los hitos más relevantes de la investigación es la evidencia sobre el tifus de los matorrales. Los científicos demostraron que la fragmentación del bosque nativo influye directamente en la presencia de la bacteria *Orientia* en los ácaros que parasitan a los roedores silvestres.

Este hallazgo confirma que transformaciones ambientales como la urbanización, la agricultura y la de-

forestación son factores críticos que facilitan que patógenos presentes en la fauna (como roedores y murciélagos) puedan transmitirse a los seres humanos.

El Dr. Gerardo Acosta, director del proyecto, señaló que el objetivo fue “ir al origen para determinar cuáles son los factores que están facilitando la emergencia de patógenos” en un escenario de presiones humanas crecientes sobre la biodiversidad.

Durante su ejecución, el proyecto no solo generó conocimiento científico publicado en revistas internacionales, sino que también formó a más de 20 estudiantes de pre y postgrado en áreas de salud pública y conservación.

CONTINUIDAD Y VIGILANCIA FUTURA

Pese al cierre del proyecto EPIwild, la línea de investigación no se detendrá. Los investigadores principales se integrarán al recientemente adjudicado Centro de Investigación de Interés Nacional SENTINET (Surveillance, Epidemiology, and New Technologies for Infectious Emerging

PROYECTO EPIWILD

El proyecto EPIwild se llevó a cabo principalmente por las siguientes razones fundamentales extraídas de las fuentes:

Interrogantes de la pandemia: Surgió como una respuesta a las dudas planteadas por el COVID-19 respecto al origen y la forma en que se propagan las enfermedades zoonóticas (aquellas que saltan de animales a humanos).

Búsqueda del origen: Los investigadores buscaban “ir al origen” para identificar qué factores específicos están facilitando que nuevos patógenos emerjan en la actualidad.

Impacto de la actividad humana: Se trabajó para comprender cómo las transformaciones ambientales provocadas por el hombre —como la deforestación, la agricultura y la urbanización— alteran los ecosistemas y favorecen la aparición de enfermedades.

Vulnerabilidad del sur de Chile: El estudio se centró en esta zona porque posee una alta biodiversidad que está bajo una presión creciente debido al cambio de uso de suelo, lo que la convierte en un laboratorio crítico para estudiar la relación entre la salud ambiental, animal y humana.

Prevención y vigilancia: El objetivo final era generar evidencia científica que permitiera fortalecer las estrategias de vigilancia epidemiológica y anticiparse a futuros desafíos sanitarios o posibles nuevas pandemias.

Threats).

Esta nueva plataforma, liderada por la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad del Desarrollo, buscará profundizar en el estudio y la prevención de amenazas infecciosas durante los próximos diez años, consolidando la vigilancia epidemiológica en Chile.